

## **CAPÍTULO III**

### **Grupo de whatsapp, del cuaderno viajero a la documentación en grupo**

**Lic. María Raquel Schettini Castro**

*Montevideo, Uruguay*

# **Grupo de whatsapp, del cuaderno viajero a la documentación en grupo**

## **Introducción**

La presente experiencia remite a un grupo de referentes familiares de niños/as de tres años de edad, en un centro educativo de primera Infancia en Montevideo, Uruguay, donde se implementó el uso del grupo de WhatsApp entre dichos adultos con la finalidad de construir redes de acompañamiento de crianzas, durante el año 2017.

Iniciar sala de 3 años en un centro de primera infancia en Uruguay implica que es el último año de los niños/as en un centro educativo que atiende esta especificidad: las infancias; esto genera la necesidad de evaluar e ir cerrando procesos. Se constituye este así en un año más de corresponsabilidad con las referencias familiares, durante el cual se apostó a continuar con experiencias significativas y a dejar un legado de huellas en dichas infancias.

En este centro educativo, desde la propuesta de una dupla de educadoras, se implementó, al finalizar el año, un campamento educativo de 2 días y una noche fuera de la ciudad de Montevideo, donde, a partir las propuestas metodológicas basadas en proyectos anuales, se transversalizó la temática del campamento (involucrando a las familias en dicho proceso).

Secuencialmente planificada, la propuesta se inició con el conocimiento y fortalecimiento del grupo humano de los adultos referentes, apuntando hacia la construcción de redes y sostenes cotidianos promovidos por las educadoras en el marco del proyecto de sala.

## **Haciendo camino al andar, junto a otros y en partes**

### **Parte 1. Cuando el acto de recibir a los otros se convierte en cotidiano, necesario y educativo**

Iniciar un proyecto de sala requiere pensarnos un tiempo antes de que las llegadas comiencen.

Iniciar una jornada en un centro educativo de primera infancia requiere de tiempos cuidados y pensados con intencionalidad pedagógica.

Iniciar pensando en los niños/as que llegarán implica también pensar en los adultos que traerán a los pequeños.

Iniciar y saber que quienes llegarán esperan este momento implica involucrarse desde el rol docente en cada espacio y objeto, mostrando hacia donde deseamos ir.

El centro educativo abre sus puertas a la mañana, a las 8:30 h los pequeños ya corretean por las salas e intentan despedirse de quienes les acompañan, las educadoras priorizan los momentos individuales en cada recibimiento y contemplan lo que sucede alrededor, donde lo grupal y lo individual forman parte de una misma ecuación.

La necesidad de priorizar los vínculos con las referencias familiares hace a la tarea educativa de la dupla, por lo que se decidió implementar un espacio diario para desayunar junto con las familias.

## **Parte 2. La dinámica de los desayunos y los para qué**

La dupla educativa tomó la decisión de implementar los desayunos familiares infiriendo que impactaría en la cotidianidad del centro. Este impacto de la circulación y la permanencia en la sala de quienes acompañan cada mañana a los niños/as generó una irrupción en el quehacer de su vida diaria.

La práctica del desayuno con los pequeños constituye la rutina institucional, que tuvo en aquel año 2017 una intención instituyente de incorporar a los referentes familiares a diario junto con sus pequeños y con las educadoras. Esto se tradujo en tertulias matinales, un momento para pausar el ritmo diario, dar pausa y paso al tiempo de infancias.

Los para qué de estas permanencias adultas a diario y la necesidad de compartir desayunos se convirtieron en el acto educativo cotidiano de esta sala, una experiencia a transmitir y que, pasados 3 años, podemos contar.

## **Parte 3. Acto educativo, una mesa servida**

La acción educativa de ir al acto educativo requiere de una acción intencionada, construir vínculos realizando experiencias requiere que desde el hacer las educadoras deseemos dejar en el otro el deseo de transformación, para así constituir los elementos que hacen de este acto, de estos actos, los actos educativos cotidianos que se instituyen.

A diario hay una mesa que espera a sus invitados, servida con variedad pensada para niños/as y adultos, el aroma de café invita desde que se ingresa, los objetos a usar se adecúan en tamaño y posibilidades de manipulación a los pequeños; los sabores y colores esperan y hacen de este momento un ceremonial de experiencias educativas con otros/as.

El llegar es una sorpresa cotidiana, los aromas de café se entremezclan con la chocolatada e inundan los pasillos, anticipando lo que encontrarán.

La invitación a llegar se hace con la consigna de dejar las prisas, porque se ha construido con ellos la importancia de desacelerar y disfrutar de esta cotidianeidad inicial en sala junto a sus pequeños.

Circulan mochilas, manos que colaboran con todo el que que llega. Se hace presente el saludo, el saberse y sentirse esperado. Las autonomías en pleno desarrollo de los niños/as afianzados en la pertenencia al lugar, al ver la mesa servida, constituyen un despliegue único.

#### **Parte 4. Lo cotidiano es circular, es vincular**

Un gran escenario se despliega a diario, la mesa está servida y las tazas circulan, la palabra sucede e invita a todos a hacer uso de ella. Las educadoras, anfitrionas y mediadoras de la escena, dan cada día el puntapié inicial a las ideas disparadoras de diálogos y asumen la tarea de escuchar. La mesa de la sala es quien nos convoca y reúne a diario, lo cual la convierte rápidamente en una herramienta pedagógica de encuentros y de reuniones familiares, donde los temas a abordar son traídos a dicho espacio y se ponen a rodar entre tazas y conversas.

El entramado cotidiano permite conocerse, se inician los vínculos y los intercambios de modos de ser-hacer-estar en este mundo mediante tareas asignadas y esperadas en cada comunidad de pertenencia.

Rápidamente, surgió la necesidad de continuar con los diálogos e intercambios, de tener a un otro que escuche y responda de una manera que resulte más inmediata que la de tener que esperar al otro día para el siguiente desayuno, es así que se comenzó a gestar entre ellos la idea de la creación de un grupo de WhatsApp.

Se nos invitó a las educadoras a dar opinión en referencia a este armado e implementación, así como también a ser parte del mismo. Nos llevó varios desayunos de intercambio promover y definir las finalidades según sus intereses como referentes de crianza y según los nuestros como educadoras (en cuanto a las comunicaciones y contenidos a compartir).

#### **Parte 5. Entre las crianzas y los contenidos educativos**

Reconocer la crianza como un proceso educativo que se vive y transita con otros implica reconocer a quienes sostienen a diario esta tarea. En su mayoría, estos padres no poseían familiares cercanos que pudiesen contribuir y estar presentes en las crianzas, siendo lo más inmediato entonces el jardín y el grupo de referentes que a diario se veían.

Visualizar sus necesidades de comunicación, de ser escuchados, de resolver con otros, de consultar cómo hacer, de compartir fragilidades, de sentirse acompañados en

esta tarea de criar, de disfrutar y compartir sus logros diarios, de tener registros de las infancias de sus hijos y de pertenecer a un grupo fue parte de construir con ellos la finalidad educativa, pensando en el bienestar de los pequeños.

### **Parte 6. Del cuaderno viajero a la documentación en grupo de WhatsApp**

La dupla de educadoras problematizó el uso de las redes, los cuidados de circulación de la información e imágenes de los niños/as y las identidades a preservar.

La finalidad educativa consistió en documentar las infancias a través de relatos y registros fotográficos a los cuales se pudiera acceder en el momento deseado, lo que nutrió a los padres de informaciones, fotografías e historias de sus hijos en el jardín, para que construyan juntos esta parte de sus historias.

Malaguzzi nos recuerda:

Los maestros son como exploradores que utilizan brújulas y mapas. Y, como los exploradores, saben dónde está la meta. Saben cuáles son las metas, pero saben que las metas cambian cada año, porque el terreno, el clima, las estaciones y los niños son diferentes.

En este inicio de propuesta, incluir los celulares para la comunicación con los adultos referentes en la tarea educativa, con la intencionalidad de acompañar sus crianzas, significó un desafío educativo tanto en la sala como en el trabajo directo con la dimensión familiar, porque es necesario que las nuevas generaciones sean verdaderos actores de la época en que les ha correspondido vivir (Peralta, 2016).

Clásicamente, en primera infancia y educación inicial, educadoras y maestras usaron el cuaderno viajero, entendido como puente necesario entre las familias y el centro educativo que facilitaba la comunicación.

En esta práctica educativa en particular, fueron ellos quienes decidieron cómo ser parte y qué canales de comunicación deseaban usar, promoviendo el armado de una red entre referentes familiares. Una red de cuidados y apoyos compartidos, donde la documentación, que surge de la vida escolar, es entendida como una recopilación de imágenes, anécdotas, dibujos, palabras, ideas y producciones de niños y de adultos, que se organiza para poder transmitir un mensaje a un lector. Esta fue la forma de fortalecer la construcción de una comunidad educativa que acompañe a las crianzas.

### **Bibliografía:**

- Hoyuelos, A. (2000): "Documentación como narración y argumentación". En Revista Aula de infantil N°39. Barcelona.
- Mara, S. (2009): Primera Infancia: la etapa educativa de mayor relevancia. Montevideo. UNESCO-MEC.
- Mora, J.C. (1999) Fortalecimiento en la formación para acción Socio educativa 0-5 años- Unidad. 6. Relaciones con las Familias. (pags. 170 a186).Formación de Formadores. AECI-OPP-MTAS-INAME.
- Malajovich, A. (1994): "Contenidos curriculares: que son y que no son?" En: Revista Ecoleston, Nro.0. Buenos Aires.
- Marotta, E.; Rebagliati, M.S. (2009): "El guión conjetural. Una modalidad para planificar la enseñanza". Cap. 2 (pp. 87-98). En: ¿Jardín maternal o educación maternal? Buenos Aires. Noveduc.
- López, M. E. (2005): "Didáctica de la Ternura ". En Revista Punto de partida. Año 2. N°18. Buenos Aires. Editora del Sur.
- Soto C. y Violante, R. (2011): "Enseñar contenidos en el jardín maternal: una forma de compartir la crianza". Cap.1. En: En el jardín maternal.Buenos Aires. Ed. Paidós.
- Red territorial de educación infantil de Cataluña. (2012): Documentar, una mirada nueva. España. Octaedro Rosa Sensat.

**María Raquel Schettini Castro.** Educadora social en el Instituto Nacional de Rehabilitación (Uruguay). Docente de pedagogía social en el Consejo de Formación en Educación de la carrera Educación Social (Uruguay). Realizó posgrados en Pedagogía, Infancia y Educación, Primera Infancia y Educación Inicial en Facultad

Latinoamericana de Ciencias Sociales (Buenos Aires), Narrativas Pedagógicas. Escrituras en prácticas de formación e Investigación en Facultad de Filosofía y Letras (UNCUYO, Mendoza).

Tesista de la Maestría en Educación con Énfasis en Liderazgo Pedagógico en la Universidad Católica de Uruguay.

Integrante del actual Proyecto de Investigación SECYT-UNC dirigido por el Esp. Pablo Rubén Tenaglia, titulado: “De la prensa tradicional al diario digital - Subjetividades, resignificaciones y usos en el aula de Historia”, realizando la coordinación general de la edición e integrante del Programa de Investigación 2020/21: “Abordajes desde la transversalidad científica. Comunicación, Educación e Historia en procesos latinoamericanos contemporáneos y recientes”, dirigido por la Dra Renée Isabel Mengo.

Referente institucional en Uruguay de la Red Latinoamericana en Comunicación, Educación e Historia.

